

Actividades del Centro de Alumnos de Historia y Geografía

La Directiva del Centro, que este año ha estado bajo la dirección de Mario Arancibia, ha orientado su labor en un sentido altamente cultural. El programa desarrollado consulta actividades destinadas a complementar las materias del programa oficial de estudio por una parte, e iniciativas tendientes a fomentar el cariño y la fe en la carrera del magisterio por otra.

Es así cómo se consiguió la creación de la cátedra de Paleografía, que prestará positivos servicios a quienes se dediquen a la investigación histórica. Además funcionaron cursos de Historia de la Cultura y de Historia del Arte. Se debe también a la intervención del Centro de Alumnos la supresión de la cátedra de Geografía de Chile del programa de Primer Año, la que ha quedado en el Tercer Año.

Preocupación constante de la Directiva del Centro ha sido lo relativo al método de estudio. Mientras la enseñanza secundaria sigue valorizando casi exclusivamente el poder de memorización del educando, continúa postergando las iniciativas creadoras de éstos, en el Instituto Pedagógico prima el mismo sistema liceano. Cada año esta Escuela titula egresados semieruditos, con un gran caudal de conocimientos, capaces de plantear los grandes problemas de la pedagogía, pero que en nada contribuyen al progreso de la sociedad. El profesor en Chile continúa siendo el peor catalogado socialmente y las escuelas de pedagogía marcan el paso en este sentido. El Centro de Historia y Geografía realizó este año una vigorosa campaña para desterrar los viejos métodos libresco; pero se encontró no sólo con los intereses creados de quienes ocupan cargos que no se justifican, sino que además se reunieron a fines del mes de octubre para discutir los problemas específicos de la enseñanza.

El Centro de Historia y Geografía no se ha dejado intimidar por la fuerza del pasado. Insistiendo en sus propósitos de mejorar nuestro sistema educacional, lanzó la idea de convocar a un amplio Congreso de Estudiantes de Pedagogía. Y ha tenido gran éxito, porque apoyada la iniciativa por el Centro de Estudiantes Normalistas, a ella se adhirieron también las diferentes escuelas de pedagogía del país. Delegados de doce escuelas se reunieron a fines del mes de octubre para discutir los problemas específicos de la enseñanza.

Por otra parte el Centro tomó un puesto en la lucha en la última campaña tendiente a mejorar la situación económica del profesorado nacional.

También organizó este año un interesante debate de carácter educacional. En esta ocasión se discutió el tema "Orientación de la segunda enseñanza", donde terciaron principalmente los pedagogos señores Arturo Piga y Julio Vega.

En el aspecto informativo el Centro ha continuado publicando Boletines destinados a orientar a los compañeros sobre diversos problemas de carácter general.

GRAFICO DE EXCURSIONES



Alumnos de diversos cursos del Departamento de Historia y Geografía, en excursiones de estudio.

DESPEDIDA DE DON JUAN BRUGGEN

Coincidiendo con la tradicional celebración que se hace en el Departamento de Historia y Geografía de "los Juanes y los Luises", todos los que a esa corporación pertenecemos tuvimos el sentimiento de despedir al que fuera por más de veinte años, maestro de verdad y versado investigador de la Geología, don Juan Brüggén.

Natural de la pintoresca y tradicional ciudad de Lübeck, situada a orillas del frío Báltico, don Juan, después de su graduación fué contratado por nuestro Gobierno para desempeñar importantes funciones ministeriales. Poco después ingresaba a la Universidad con las calidades de catedrático.

Lo que Brüggén ha hecho en favor del estudio de la corteza de nuestro país, escapa a esta crónica. Pero nosotros no podíamos silenciar su partida, porque no tenemos mejor virtud que la lealtad. En esa ocasión, Mario Arancibia, presidente del Centro, dijo un justo discurso, y otros le dedicaron números de canto y hasta unas rimas salpicadas de ironía histórico-geográfica.

Insertamos la versión del discurso contestación del Dr. Brüggén.

"Mis queridos alumnos:

Con profunda emoción he seguido la amable invitación a esta simpática manifestación y a las palabras pronunciadas por vuestros compañeros.

También para mi concepto tuve que retirarme demasiado temprano de la docencia, que ha sido mi anhelo desde que entré como estudiante a las aulas académicas. Y, cuando me presento ahora en la caja de jubilaciones, entre medio de los viejos empleados jubilados, tengo un poco de vergüenza por sentirme todavía demasiado joven. Ya le dije a mi médico: Ud. me prescribe tantos remedios para adormecer mi cerebro, para hacerlo tan viejo y sosegado, como corresponde a su diagnóstico y para envejecerme, porque de otro modo podría haber reclamamos de parte de los demás jubilados.

Pero, al fin, estoy acostumbrado a aparecer siempre como demasiado joven. Cuando recién había llegado a Chile, y quise entrar en el Ministerio en la mañana y presenté mi tarjeta, me dijeron: ¡Ah! Ud. es el hijo. Y después de muchos años, tuve que aparecer como testigo en favor del Fisco y el juez me preguntó varias veces, si era mayor de edad y si podía prestar juramento.

Sin embargo, el año pasado me convencí que no podía seguir más con la enseñanza y para mí es el resultado más grato de mi vida, que Uds. mis alumnos, reconozcan mi labor desarrollada, evocar su interés no sólo por la ciencia geológica, sino en primera línea por la geología y morfología del suelo patrio. Ya que Chile, con sus variedades climatológicas desde los desiertos salitrosos hasta las regiones glaciales del sur, con sus cordilleras y costas abruptas

tas, con sus volcanes y, también, con sus temblores menos agradables, es un enorme texto de Geografía Física para toda persona que sepa leer en el libro de la Naturaleza.

Mi tarea era, enseñarles esta lectura y, aunque el estudio del alfabeto geológico a veces les ha sido difícil, no hubo para mí mayor alegría que sentir que seguían con interés a la explicación de alguna forma de la costa, del llano de Santiago, etc.

Lo que me sorprendió a menudo, era vuestra sobreestimación del extranjero. La mayor parte de Uds. consideraron que pertenecía a la cultura científica de una persona, conocer, por ejemplo, el Mont Blanc con su altura exacta, y muchos otros cerros de otros continentes. Pero no les merecía mayor interés el conocimiento de los cerros de su propia patria, y mucho menos los que se divisan desde Santiago.

Esta idea es enteramente equivocada, porque la mayor parte de las ciencias deben basarse en el suelo patrio, especialmente si este suelo, como en cuanto se refiere a la geología, supera por sus fenómenos sumamente interesantes a todos los países del mundo. Ya no es posible tratar los volcanes, glaciares, temblores, etc., con descripciones de tales fenómenos observados en Europa, como si no existieran en nuestro país también. Esto se hizo en el siglo pasado, cuando se discutía, si había glaciares en Chile o no.

Para todas estas ciencias, y especialmente para la geología, vale el profundo significado del mito griego del gigante Anteo, que en el contacto con su madre tierra, recobró nuevas fuerzas.

En los largos años de mi docencia han pasado muchos cientos de alumnos por mis clases, que hoy están repartidos por todo Chile y siempre ha sido un gran gusto para mí, encontrarme con exalumnos en los rincones más apartados del país, donde a menudo he gozado de su hospitalidad y ayuda.

Desde mi llegada a Chile estuve encantado de la hospitalidad y del cariño con que fui recibido, tanto por los estudiantes y colegas, como por los habitantes del país. Los conocí en mis numerosos viajes, alojando en las casas de los fundos, en los lujosos departamentos de huéspedes de las salitreras y minas grandes, lo mismo que en los ranchos de pobres mineros e inquilinos. Y hasta el arriero humilde de la cordillera y el minero modesto, me cuidaron siempre en la misma forma contra la inclemencia de la sierra como contra los peligros de la mina.

Por esta amable acogida, que encontré desde el primer momento entre Uds., los estudiantes y colegas, y también de parte de mis superiores en el Ministerio de Fomento, y más tarde en la Universidad, y en especial, a todos los presentes, les expreso mis agradecimientos más sentidos."

